
NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO PRIMERO.

PAGINA 5.

1 J. F. B. Delmas antiguo oficial de milicias y ayudante mayor de la guardia nacional de Tolosa, fue diputado á la legislativa, donde observó un justo medio entre los moderados y los terroristas, dedicándose especialmente á los puntos de organizacion militar. Pero despues que le eligieron para la convencion se hizo un jacobino desatado, y no solo votó la muerte del rey, sino que diariamente atacaba en la tribuna á todo lo que tenia sombra de moderacion. Su conducta en la comision de salud pública ya se echará de ver en el curso de esta obra; mas cuando se acercó la revolucion de thermidor, fue uno de los seis adjuntos que se le dieron á Barras para dirigir la fuerza armada contra los partidarios de Robespierre. En seguida volvió á la comision de salud pública y le nombraron presidente de los jacobinos, á cuya frente amenazó segunda vez á los thermidorianos y á todos los que se inclinaban á que fuese completa la reaccion. Pero no tardó en acomodarse al nuevo espíritu que predominaba en la asamblea, y pasó algun tiempo despues al consejo de los Ancianos, del que fue secretario y presidente. Aunque no fuese hombre de calidades brillantes, no puede negarse que gozaba de mucha consideracion entre sus cólegas, como lo prueban sus frecuentes y repetidos nombramientos. Pero á poco de haber sido reelegido para el consejo de los Ancianos, empezó á dar señales visibles de demencia, cuyos síntomas se habian notado ya varias veces en sus incoherentes discursos, y el año de 1798 fueron de tal naturaleza que se consideró indispensable encerrarle en un hospital, don-

de se terminaron á un tiempo su vida política y la natural.

PAGINA 5.

2 Juan Jacobo Breard era un propietario de Marennes y presidente del departamento de la Charanta inferior cuando le eligieron para la legislativa, donde habló siempre de materias puramente políticas. En la convencion abrazó la causa de los de la Montaña y votó la muerte del rey, y con motivo del asesinato de Miguel Lepelletier ocurrido en el misma día, propuso las visitas domiciliarias. Cuando le nombraron miembro de la comision de salud pública, empezó por perseguir á los comisionados de Sto. Domingo Polverel y Santonax y por defender á Marat, diciendo que *era puro aunque alucinado*. Llevó á tal exceso su frenesi revolucionario que propuso el 25 de julio de 95 que todo ciudadano que viajase á las ciudades rebeldes, Lyon, Marsella etc. fuese tratado como emigrado y que se arrestase á todos los estrangeros. Con todo eso cuando le enviaron á Brest para organizar la escuadra, se condujo con bastante moderacion. Despues de la reaccion de thermidor volvió á la comision de salud pública é hizo poner en libertad á los comisionados de Sto. Domingo, á quienes él mismo había mandado encarcelar, y no paró hasta que logró se decretase una fiesta anual en honor de los girondinos, de quienes había sido un acérrimo perseguidor. Parece increíble la multitud de estos caracteres falsos y bajos que se encuentran en la historia de la revolucion francesa, lo cual si no prueba la extrema ligereza de carácter que vulgarmente se atribuye á esta nacion, por lo menos demuestra que la mayor parte cuando no todos los que manifestaban zelo exagerado por la revolucion, eran unos perversos consumados, tan hipócritas de libertad como otros lo son de devocion. Despues pasó Breard al consejo de los Ancianos, donde fue secretario desde el día mismo de su formacion, y últimamente partidario de Bonaparte con igual sinceridad que lo había sido de la república. Hombres

de este temple dan hasco cuando se escribe su vida.

PAGINA 5.

3 L. B. Guithon-Morveaux había sido fiscal del parlamento de Dijon, de donde era natural y cuyo distrito representó en la asamblea legislativa. En ella se dedicó especialmente á materias de hacienda y fue uno de los diputados que fueron á palacio el día 20 de junio para acompañar al rey, de quien no se separó hasta que estuvo sosegado el tumulto. Sin embargo sus opiniones fueron siempre muy acaloradas, como lo manifestó combatiendo con frecuencia contra Lafayette y los suyos. Elegido miembro de la convencion votó la muerte del rey y se opuso á que se sometiese la sentencia á las asambleas primarias. Despues de su nombramiento para la comision de salud pública, en que le reeligieron segunda vez, le envió la convencion al ejército del Mosella con encargo de dirigir los globos aereostáticos, y se dejó ver en la batalla de Fleurus, montado en uno de ellos detras del ejército. Despues de la revolucion de thermidor volvió á ser elegido tercera vez para la comision de salud pública y defendió á sus compañeros atacados vivamente por Siéyes. El año de 95 presentó varios informes sobre objetos de invencion y de artes y ciencias. Lo mismo hizo en el consejo de los 500 promoviendo cuanto pudo la navegacion interior y las materias de hacienda á que era muy inclinado. En 1800 le nombraron administrador de la casa de moneda, director de la escuela politécnica y últimamente oficial de la legion de honor en 1804. Fue miembro del instituto y de muchas sociedades científicas y literarias de Europa. Escribió unos *Ensayos de fisica, química é historia natural*; unos *Elementos de química teórica y práctica*, y un *diccionario de química*: muchos discursos jurídicos y tambien poesias sueltas que cuando no indiquen un gran poeta, siempre prueban que era hombre de vastos y muy variados conocimientos. Le debe la humanidad el importante descubrimiento de desinfectar el

aire por medio del ácido muriático reducido á vapor. Había nacido en 1737 y murió de 78 años.

PAGINA 20.

4 O. C. A. Rouselin nació en París en 1773, era literato y uno de los miembros más influyentes de los jacobinos. Fue por largo tiempo juez en el tribunal revolucionario, y siendo todavía muy joven, pues no tenía más que 20 años y con buena educación, se dejó persuadir de Danton para echarse en brazos del partido ultrarrevolucionario. En noviembre de 93 le enviaron de comisionado á Troyes para que propagara aquel mismo espíritu, lo cual hizo de muy buena fe y suscitó contra él una multitud de denuncias. Pero todos sus servicios no pudieron preservarle del odio de Robespierre, que le hizo espeler de los jacobinos el 25 de mayo 1794 bajo pretexto de que defendía á Danton. Inmediatamente después le arrestaron, pero le absolvió el tribunal. Con todo eso volvió á prendérsele por orden de Robespierre y estándose formando la causa ocurrió el 9 thermidor y recobró la libertad. Después le empleó Bernadotte en el ministerio de la guerra, y dejó el destino cuando removieron aquel ministro. Es autor de la *vida de Hoche* en 2 tomos, y de las *noticias históricas sobre la vida de los generales Cherin, y Marbot*. En 1804 le nombraron cónsul de Damietta y marchó á Tolon para embarcarse, pero no habiéndoselo permitido los ingleses, se volvió á París donde murió.

PAGINA 20.

5 Juan Bautista Biroteau natural de Perpiñan debió su principal desgracia á haber sido uno de los encargados de examinar los papeles de la comision de vigilancia el 30 de setiembre de 92, y haber informado que de ellos resultaba haber perecido muchos inocentes en las matanzas hechas en los primeros días de aquel mes. También añadió que el consejo del ayuntamiento estaba

compuesto de intrigantes y concluyó proponiendo que se crease una guardia departamental para defensa de la convencion. Esto y el haber propuesto que la sentencia contra Luis XVI se sometiese á la aprobacion del pueblo fueron dos crímenes que no podian perdonarle los jacobinos, porque jamas perdona el malvado. En efecto después de las escenas que determinaron la ruina de su partido, logró escaparse del gendarma que le guardaba y se fue á Lyon á esparcir los primeros gérmenes de la insurreccion que estalló poco tiempo después. En consecuencia le declararon traidor á la patria, y se puso sitio á la ciudad, durante el cual pudo escaparse hacia Burdeos, donde no encontró asilo después del decreto que amenazaba de muerte á los que le concediesen á los proscritos y Tallien le entregó al tribunal revolucionario y al cadalso el 24 de octubre 1793.

PAGINA 20.

6 A. F. Hardy, médico y diputado del Sena inferior, votó por la reclusion del rey y su destierro á la paz. Tuvo la buena suerte de escapar de la persecucion dirigida contra él y demás girondinos, y volvió á la convencion después de la caída de la Montaña. Allí deslució su caracter pidiendo la muerte no solo de los antiguos miembros de la comision de salud pública, sino tambien contra Roberto Lindet, sin embargo de confesar que este último habia salvado á toda su familia que estaba proscrita como él. Durante la escasez de víveres de 1795 propuso que se declarara propiedad del estado toda la próxima cosecha, y se castigase de muerte al que reusara vender una medida de trigo por cualquier cantidad que le ofreciesen en asignados. En la discusion de los artículos constitucionales relativos á las colonias, propuso que se hiciera otra nueva division de la isla de Sto. Domingo, añadiendo: « que no se debia dejar á aquella « isla el nombre del mayor picaro que habia existido en « el universo.» Igual rencor que á Sto. Domingo y á los

Montañeses, conservó contra las secciones de Paris, mandando suspender su permanencia como, miembro que era de la comision de seguridad general y dando autos de prision contra los gefes de la insurreccion. Se declaró enemigo irreconciliable de los clérigos no juramentados, diciendo que primero que á aquellos se debía conceder la amnistia á todo el ejército de Condé. Elegido despues para el consejo de los 500, persiguió cuanto pudo á los periodistas, diciendo que las potencias estrangeras ya que no podian vencer á la Francia con las armas procuraban corromperla con los diarios, y que todos estaban pagados por la contrarevolucion. Gran partidario del Directorio, procuró serlo tambien de Bonaparte y despues de haber sido miembro del cuerpo legislativo hasta 1805, se retiró á ejercer la medicina en Paris, donde murió tranquilamente.

PAGINA 21.

7 F. Lanthenas, otro médico de los que votaron la muerte de Luis XVI y que comprendido en la proscripcion de los girondinos le hizo borrar su condiscipulo Marat por pobre de espíritu, que no merecia que nadie se ocupase de él. Siguió pues en la convencion, y entró despues en el consejo de los 500 donde estuvo hasta 1797. Habia escrito una obra sobre la libertad indefinida de imprenta y la traduccion de la *teoria de los derechos del hombre*, de Tomas Payne.

PAGINA 21.

8 J. G. D. Izarn de Valady oficial de guardias francesas, cargado de deudas y de desórdenes, abrazó mucho antes de la revolucion la carrera de los alborotos en el palacio real siendo partidario de su dueño el duque de Orleans. Mas no parece que esta conducta fuese efecto de mal corazon sino de una especie de monomania que se le habia metido en la cabeza, creyéndose destinado á regenerar que se yo que filosofia pitagórica, que le hizo ha-

cer mil locuras, ya en Ginebra, ya en Inglaterra. Bien que los que le conocieron y trataron de cerca dicen que la locura habia procedido en el de inmoralidad y no la inmoralidad de la locura. Sea de ello lo que se quiera, su onducta fue un tejido de contradicciones porque persiguió y defendió á Luis XVI, sirvió y acusó al duque de Orleans, sin dejarse llevar para lo uno ó para lo otro mas que de un entusiasmo momentaneo é irreflexivo. En setiembre de 92 le nombraron para la convencion y alli se alistó en el partido de la Gironda y atacó frecuentemente á los jacobinos, sobre todo cuando llegó el proceso del rey, habiendo sido su voto porque se le conservase preso en Saumur con toda su familia hasta que fuese reconocida la república y que se dotase por cuenta del estado á Madama Isabel y se la dejase en libertad de seguir á su hermano ó salir de Francia. Estas opiniones tan contrarias á las de los jacobinos causaron su pérdida, pues á consecuencia de lo que refiere el texto de esta historia, fue proscripto el 28 de julio de 93 y despues de andar errante algun tiempo le arrestaron en Perigueux y fue guillotinado el 5 de diciembre del año siguiente.

PAGINA 35.

9 M. J. Chalier nació el año de 1747 en Breautar en el Delfinado de una familia piamontesa que le llevó muy jóven á su pais donde recibió alguna educacion. Abrazó primero el estado eclesiástico y le echaron del reino al cabo de algun tiempo por sus muchos desórdenes, teniendo que marchar á Portugal. Alli estuvieron para ahorcarle y se escapó á Nápoles, de donde tambien salió á uña de caballo y se vino á Lyon, donde se acomodó de ayo en casa de un comerciante, y despues de haber estado dos años diciendo misa, se metió á comerciar y juntó un caudalito bastante considerable. Luego que principió la revolucion se declaró por ella con tal entusiasmo, que se acercaba á la locura, y se fué á Paris á estudiar la elocuencia de Marat y aprovecharse de sus

lecciones y ejemplo. Cuando volvió á Lyon, distribuyó su retrato al populacho con esta inscripción; «Chalier, «famoso patriota, que ha pasado seis meses en Paris «para solo admirar á la Montaña y á Marat.» En 1792 le nombraron individuo del ayuntamiento con otros de su misma laya é hizo meter en la carcel á mil y doscientos ciudadanos. Mas no pudiendo lograr que se les condenase á muerte, porque se interponía el corregidor Niviere, como dice el texto, se presentó un dia en el club con un puñal en la mano y se empeñó en llevar consigo á los socios á que degollasen siquiera novecientos á imitacion y en la misma forma que se habia hecho en Paris en setiembre. El corregidor pudo reunir alguna fuerza armada y muchos vecinos honrados, que impidieron aquella carniceria y se llevaron presos á muchos clubistas. Tampoco pudo juzgarse á estos porque Chalier era presidente del tribunal y los salvó á fuerza de nuevos crímenes. Estos, y no el soñado realismo de que habla el historiadore, fue lo que suscitó el levantamiento de Lyon contra la convencion y contra su tirano, el cual fue entregado entonces al propio tribunal de que habia sido presidente y le condenó á muerte el dia 17 de julio 1793. Despues de la toma de la ciudad por los republicanos se paseó en triunfo su busto, sus cenizas fueron llevadas al Pantheon en una caja de plata, hasta que cuando triunfó la moderacion se extrajeron de allí.

PAGINA 35.

10 Niviere Chol era un ciudadano de los mas estimados en Lyon y en prueba de ello solo añadiremos á lo que dice el texto y á lo que contiene la nota de Chalier, que cansado de batallar con las continuas intrigas de los revolucionarios despues de salvar al pueblo de los asesinatos en masa que meditaban, hizo dimision de su destino. Pero inmediatamente le reeligieron por 7500 votos de 7800 que eran los electores; mas el se encerró en no volver á ejercer tal destino por los continuos disgustos que le da-

ban los representantes Bazire, Legendre y Rovère. Durante el terror tuvo que escapar de Lyon y no volvió hasta la caida de la montaña y entonces le nombraron recibidor general del departamento del Ródano, cuya plaza renunció en favor de su hijo en 1804.

PAGINA 45.

11 Cathelineau no era carruajero, como dice el texto, sino tejedor en Pin-de-Mauge, el cual despues de estas primeras ventajas de que habla Mr. Thiérs, se unió con los Señores de Elbée, Stofflet y Berard y tuvo gran parte en todas las operaciones. Despues de la toma de Saumur en junio de 93 le proclamaron generalísimo de las tropas del Vendee que atacaron á Nantes el 29 de aquel mes y le rechazaron con una pérdida considerable, y habiendo recibido una herida peligrosa en el último ataque, le trasportaron á San Florente donde murió el 10 de julio inmediato. Como era tanta la confianza que inspiraba á sus paisanos, no se puede dudar que su muerte influyó infinito, no sólo en que se abandonase el ataque de Nantes, sino tambien en los reverses posteriores.

PAGINA 46.

12 Nicolas Stofflet, general en jefe de los ejércitos realistas del Vendee, nació en Luneville, y despues de haber sido soldado 16 años entró de guarda caza del conde de Maulevrier, y á ejemplo de Cathelineau levantó 60 mozos, la mayor parte ferrones y se reunió con él. Despues de la toma de Chollet se incorporó con Laroche-Jacquelein, Lescure etc., que fueron otros tantos gefes con quienes hizo la guerra en el alto Poitou. Batió diferentes veces á los republicanos y segun estos mismos llegó á adquirir muchos conocimientos militares. Cuando pasó el Loira le nombraron mayor general, y á la muerte de Laroche-Jacquelein fue uno de los tres generales que mandaron las tropas del Vendee. En 1793 estando